

Columna Evangélica

Pastor Eliseo Merino Molina

Dios siempre Dios

“Y cambiaron la gloria del dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible...” Romanos 1:23

Los descubrimientos más importantes de la ciencia muestran una realidad que suscita cuestiones respecto a nuestra imagen de Dios. Aunque jamás podremos responder satisfactoriamente a la pregunta ¿Cómo es Dios?, tenemos fundadas esperanzas para creer que nuestro creciente conocimiento de la realidad puede ayudarnos en el intento de obtener una mejor aproximación. La ciencia nos muestra un universo en continua evolución a todos sus niveles que nos transmite la imagen de un universo que parece autónomo, sin creador.

La tarea es, sin duda, importante porque se trata de arribar a soluciones para responder a la pregunta ¿cómo compaginar la imagen de un Dios omnipotente, omnisciente, inmutable, impasible, con el sufrimiento y la libertad? La respuesta podría estar, tal vez, fundamentada en Filipenses 2: 5-11, que refiriéndose a Cristo se dice: El cual, siendo de condición divina, no se negó el ser igual a Dios; al contrario, se despojó de sí mismo tomando la condición de esclavo. Este himno ha sido el punto de partida para toda reflexión acerca del modo de ser de Dios. Nuestra imagen de Dios siempre será imperfecta e incompleta, pero la

reflexión teológica sustentada en nuevos esquemas de pensamiento podría facilitarnos una imagen más próxima al Dios de la verdad bíblica.

Podría resultar alarmante el proponer que tenemos que cambiar la imagen divina para solucionar nuestras dificultades, pero esta objeción se subsana satisfactoriamente al considerar que existe una respuesta en la misma Revelación. En este sentido, es importante recordar que una cosa son las verdades de fe y otra las explicaciones, por lo general históricamente condicionadas, de esas verdades de fe. Cuestionamiento que pueden venir desde los vínculos científicos, filosóficos e incluso religiosos.

Crear en Dios es un tema fundamental para nuestra vida y el correcto desarrollo de ella. La teología puede ayudarnos a obtener una imagen de Dios coherente y acorde con los conocimientos bíblicos y científicos, en esa deseable línea de buscar la unidad del conocimiento enraizado en la verdad, la verdad de Dios necesaria e invitada a ser parte de este caminar. La idea de la omnipotencia de Dios se expresa en

el nombre judío El Shaddai, que significa El Todopoderoso. Que el poder de Dios no se encuentra limitado en modo alguno no significa que haga todo lo que puede hacer, sino más bien que hace todo cuanto desea hacer, entre ello, amarnos y dar su hijo en favor nuestro.

Pablo llama especialmente la atención, cuando anuncia a Cristo crucificado como poder de Dios y sabiduría de Dios (1 Cor 1,24). ¿Cómo es posible que en el crucificado se encuentre el poder de Dios? No es extraño que S. Pablo dijera que la cruz era escándalo para los judíos y locura para los griegos (1 Cor 1,23), pues la lógica de Dios es ilógica para nosotros. Pero con la resurrección Dios demostrará que la cruz es salvadora. Con la cruz y la resurrección se produce la resurrección de todas las cosas. Dios ama la humildad y muestra su fuerza, su poder, en la debilidad: porque cuando soy flaco, entonces soy poderoso (2 Cor.12,10); y Dios que levantó al Señor, también a nosotros nos levantará con su poder (1 Cor. 6,14). De ahí que se nos diga Quitó a los poderosos de los tronos y ensalzó a los humildes. Dios siempre Dios.